



Columna



Bernardo Donoso Riveros
Profesor emérito PUCV

Magnifica humanitas

Su Santidad León XIV hará la entrega pública de su encíclica *Magnifica humanitas* (Magnífica humanidad) dedicada a “la custodia de la persona humana en el tiempo de la inteligencia artificial”, el lunes 25 del presente mes. Esta primera carta encíclica lleva la firma del Pontífice con fecha 15 de mayo, coincidiendo con el 135º aniversario de la promulgación de la encíclica *Rerum novarum* del Papa León XIII, según señala *Vatican News*.

Rerum novarum (de las nuevas realidades) es apreciada como la carta centrada en la cuestión social, puesta en conocimiento de la humanidad en 1891. Nacida ante los desafíos de la revolución industrial. Su texto convocó a la comunidad mundial, no sólo al pueblo católico, a asumir los retos de su tiempo, relevando la Doctrina Social de la Iglesia. Esta encíclica convocó a millones de personas de buena voluntad; diversas generaciones y muchos líderes políticos fueron inspirados por ella.

En el discurso del Santo Padre León XIV al Colegio Cardenalicio el 10 de mayo de 2025, dos días después de su elección, señala: “Precisamente, al sentirme llamado a proseguir este camino, pensé tomar el nombre de León XIV. Hay varias razones, pero la principal es porque el Papa León XIII, con la histórica encíclica *Rerum novarum*, afrontó la cuestión social en el contexto de la primera gran revolución industrial, y hoy la Iglesia ofrece a todos su

patrimonio de doctrina social para responder a otra revolución industrial y a los desarrollos de la inteligencia artificial, que comportan nuevos desafíos en la defensa de la dignidad humana, de la justicia y el trabajo”. León XIII y León XIV. *Rerum novarum* y *Magnifica humanitas*. 15 de mayo de 1891-15 de mayo de 2026.

Nos ilustra revisar el mensaje a la 60ª Jornada Mundial de las Comunicaciones Sociales de 2026 para anticipar nitidamente el magisterio de León XIV: “Cuidar voces y rostros humanos. “La tecnología digital, cuando se falla en su cuidado, se corre el riesgo de modificar radicalmente algunos de los pilares fundamentales de la civilización humana, que a veces damos por descontado. Simulando voces y rostros humanos, sabiduría y conocimiento, conciencia y responsabilidad, empatía y amistad, los sistemas conocidos como inteligencia artificial no sólo interfieren en los ecosistemas informativos, sino que también invaden el nivel más profundo de la comunicación, el de la relación entre las personas”.

“El desafío, por tanto, no es tecnológico, sino antropológico. Custodiar los rostros y las voces significa, en última instancia, cuidarnos a nosotros mismos. Acoger con valentía, determinación y discernimiento las oportunidades que ofrecen la tecnología digital y la inteligencia artificial no significa ocultar para nosotros mismos los puntos críticos, las opacidades, los riesgos”.